Webinar de Triángulos — Lunes, 8 de Agosto de 2022

Correctas relaciones humanas en tiempos de Crisis

Hace algunos años un querido amigo compartió esta historia:

Un antropólogo cuenta un juego que hizo con unos niños africanos. Puso una canasta de frutas debajo de un árbol. Luego reunió a todos los niños a cierta distancia y les dijo que el primero que llegara a la canasta podría quedarse con toda la fruta. Cuando dijo, "preparados, listos, ya", en lugar de correr unos contra otros, los niños se agarraron de las manos, corrieron juntos hacia el árbol, se repartieron la fruta entre ellos y disfrutaron juntos del festín. Cuando el antropólogo les preguntó por qué hicieron esto, los niños respondieron: "Ubuntu".

Ubuntu es una palabra africana, difícil de expresar en inglés, pero a veces se traduce como "Yo soy porque nosotros somos". Fundamentalmente es la creencia en un vínculo invisible y universal de compartir que conecta a todas las personas. Nos convertimos en nosotros mismos al compartir en comunidad. Como estudiantes de la Sabiduría Antigua, entendemos esto como conciencia grupal, la expresión del alma en nuestra vida diaria. Esto lo experimentamos como amor, vinculando la conciencia separatista de la personalidad y la conciencia espiritual del Todo.

El reconocimiento de este vínculo universal de compartir que conecta a todas las personas es el corazón de las correctas relaciones humanas, tan esenciales para el trabajo al que nos hemos entregado. Este reconocimiento requiere que sepamos que somos expresiones de la divinidad; somos algo más que la apariencia, distintos de las circunstancias de nuestra vida, distintos de nuestros sentimientos o nuestras creencias. Como ha dicho Pierre Teilhard de Chardin, "No somos seres humanos teniendo una experiencia espiritual; somos seres espirituales teniendo una experiencia humana". Es posible que muchos nos hayamos preguntado cómo es posible que esto ocurra en estos tiempos difíciles en los que el vínculo universal de compartir parece estar tan lejos de nuestra experiencia.

La divinidad que se expresa en tiempo y espacio, es rítmica y cíclica. La energía divina surge y se retira en los pequeños ritmos de los latidos del corazón y de la respiración, en los ciclos del sol y de la luna, en los ciclos de influencia astrológica, y en los grandes ciclos de la precesión del equinoccio. En cada uno de estos ciclos, las formas se construyen, se destruyen y reconstruyen para ser expresiones más adecuadas de la divinidad. En este proceso de cambio y evolución se puede encontrar la causa de nuestra agitación actual, así como nuestra esperanza de correctas relaciones. Nuestra situación actual ha sido descrita en los archivos antiguos como "La época en que las cimas de las montañas protectoras se despeñan de su lugar elevado, y las voces de los seres humanos se pierden en el estrépito y estruendo de la caída".[1]Tales períodos marcan el comienzo de un período particularmente significativo de actividad divina; en él se encuentra la base de la esperanza asegurada en el futuro. A pesar de las apariencias, "la magia blanca de las correctas relaciones humanas no

1*Psicología esotérica, vol. 1* , pág. 416 Ed. Nous

se puede detener; debe manifestarse inevitablemente de forma efectiva, porque la energía del séptimo rayo está presente".[2]

El mes pasado tuvimos una maravillosa presentación sobre los ciclos de los Rayos Divinos, expresiones del Propósito Divino. Los rayos que salen y entran en manifestación causan grandes fluctuaciones en las energías que experimenta la humanidad. Actualmente, el 6º Rayo de Idealismo y Devoción se está desvaneciendo lentamente y el 7º Rayo de Orden Ceremonial está entrando en manifestación. La gran potencia de estos dos rayos está tan equilibrada que vemos una aparente incapacidad para resolver nuestras diferencias humanas. Las formas construidas para expresar energías de 6 º Rayo ya no son adecuadas y eventualmente deben dar paso a nuevas formas que se están construyendo para expresar energías de 7 º rayo, pero la transición no es fácil. El idealismo del 6 º rayo se centró en el servicio y el sacrificio individual. La inclusividad del 7 º rayo aporta el concepto de servicio y sacrificio grupal, entregado dentro del grupo al ideal grupal. Para esto debemos aprender a trabajar con móviles correctos, control mental y amor fraternal; todo ello se expresará como inofensividad, la actitud mental positiva que no piensa en el mal y no daña nada, la fuerza más poderosa del mundo actual.

Como seres humanos luchamos contra el caos actual en el nivel de la forma, pero es en el nivel de la energía donde se encuentran las causas. Esto, por supuesto, no es culpar, sino reconocer los efectos de la energía divina que actúa a través de formas cambiantes. En este nivel, la relación entre el 6 º y el 7 º es armoniosa, pues el 6 º rayo ha fomentado la visión divina y el 7 º la materializará. Desde el punto de vista de la forma, esto se traduce en "grandes revoluciones, cataclismos gigantes y trastornos fundamentales" en la política, la religión y la educación. Desde el punto de vista de la energía, la coordinación entre las energías de visualización y de manifestación es de gran belleza.

Es importante recordar que la destrucción es un aspecto del 1 º Rayo del Espíritu y verdaderamente benéfico, correspondiente a la Ley del Sacrificio en el nivel del Alma. En la relación entre el pasado inmediato y el futuro inmediato está la realización del Plan. Tal vez al reconocer la belleza de este Plan encontremos nuestro camino más allá de la agitación emocional que prevalece actualmente.

Uno de los efectos del 7 º rayo es "establecer de una manera nueva e inteligible el siempre existente sentido de relación y, por lo tanto, llevar a cabo en el plano físico las correctas relaciones humanas. El agente de esto es la buena voluntad, un reflejo de la voluntad al bien del primer aspecto divino. De este primer Rayo de Voluntad o Propósito, la buena voluntad es el reflejo".[3] La buena voluntad es el intento del hombre de expresar la voluntad amorosa de Dios en el servicio diario y, como tal, es una de las cualidades espirituales más básicas del ser humano. Está en el corazón de las correctas relaciones humanas. Las personas de buena voluntad son aquellas que piensan y actúan con cierta comprensión amorosa y preocupación por el bienestar de todos. La buena voluntad fomenta el espíritu de comprensión y la cooperación.

2*Los Rayos y las Iniciaciones,* p. 567 Ed. I.
3*Los Rayos y las Iniciaciones,* p. 573 Ed. I.

No hay problemas ni condiciones que no puedan ser resueltos por la voluntad al bien. La buena voluntad compensa el odio y vence la gran herejía de la separatividad. Reconoce y responde al vínculo universal de compartir que conecta a todas las personas. Practicada con sinceridad, la buena voluntad es potencialmente una fuerza poderosa para el cambio social, pero rara vez se aprecia su potencial. Los hombres y mujeres de buena voluntad pueden tener una enorme influencia en la opinión pública y pueden ser el activo más rico de cualquier nación. Se nos dice que los resultados de la buena voluntad, aplicada de forma creativa y práctica, traerán la paz a la Tierra.

Estamos aquí hoy debido a nuestro interés compartido en el trabajo de Triángulos, un servicio de buena voluntad. Muchos de nosotros estamos comprometidos con la práctica diaria de unirnos en pensamiento con otros dos para visualizar un triángulo de luz, visualizando las energías de luz y buena voluntad circulando a través del triángulo y derramándose a través de la red de luz que abarca todo nuestro planeta. Esta visualización involucra la imaginación creadora, que vincula el propósito divino y la forma, ayudando a establecer relaciones humanas correctas, difundiendo la buena voluntad y transformando el clima mental y espiritual de nuestro planeta. A continuación, pronunciaremos la Gran Invocación, que forma un canal para el descenso de luz y amor en la conciencia de la humanidad.

Nuestro centro planetario divino, la Humanidad, tiene una contribución esencial que hacer para la transformación de la conciencia humana en esta angustiosa época de transición. En el centro de nuestra contribución está el trabajo de establecer correctas relaciones humanas; en el centro de este trabajo está la buena voluntad. Aunque trabajamos como individuos, estamos vinculados entre nosotros como lo están los niños del cuento, corriendo como uno solo para alcanzar el fruto. A medida que nos abrimos paso a través de los numerosos desafíos, no nos falta la guía de nuestros estudios, de nuestro grupo, de nuestras almas. El Mantram de Unificación también puede servir como guía: para lo que podemos afirmar, para lo que podemos lograr y para lo que podemos invocar.

Los Hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos.
Trato de amar, y no odiar;
Trato de servir y no exigir servicio;
Trato de curar y no herir.
Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.
Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos,
y traiga a la luz el amor que subyace en todo lo que ocurre en esta época.
Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir sea revelado. Que la unión interna sea demostrada,
Que cesen las divisiones externas. Que prevalezca el amor. Que todos los hombres amen.

OM

Gracias a todos…